AÑO IX.
Nº 397. (398)

EL DIA

MONTEVIDEO,
AGOSTO 25 DE 1940.



JURA DE LA BANDERA por el cuerpo de voluntarios que hoy intervendrá en el desfile militar.

R. y J. CARUSO
FOTOS



Canal del Dique. A los costados hangares donde funcionan los talleres del Arsenal.

EL DIQUE NACIONAL Y ARSENAL DE MARINA

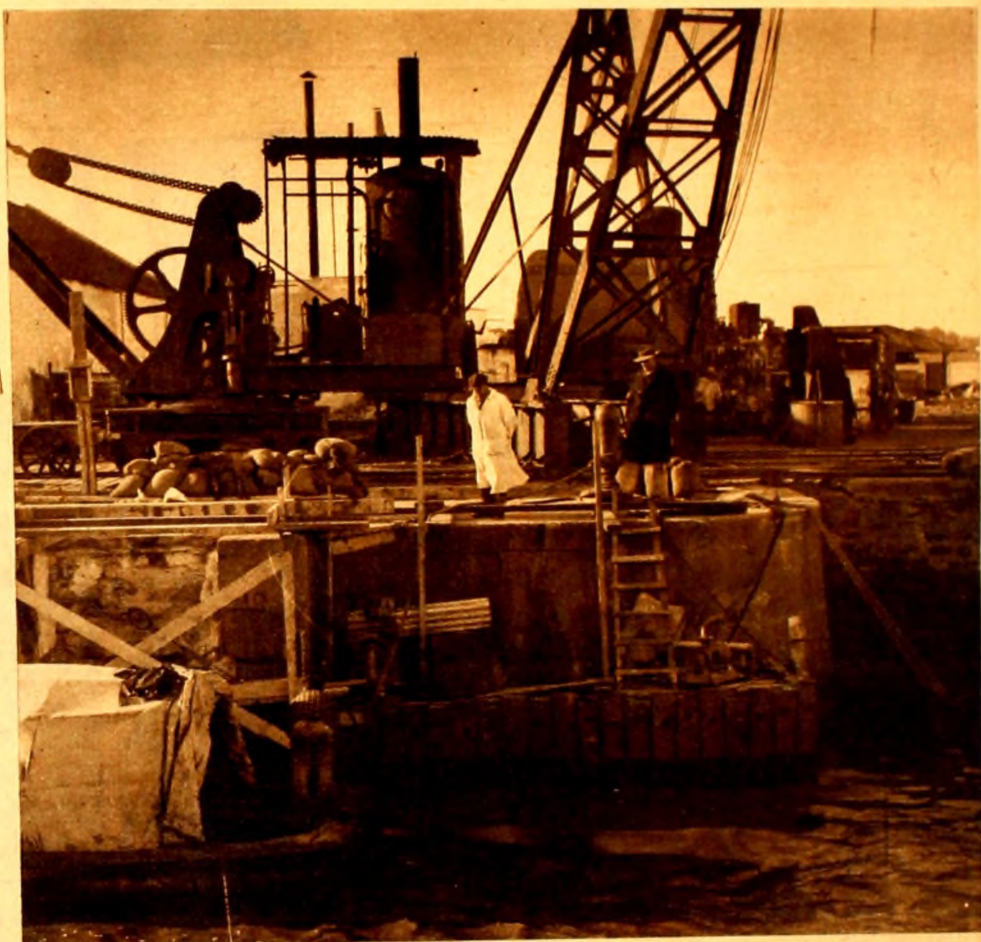
AL pie de las últimas lomas del Cerro en la punta extrema que constituye el cierre occidental de la bahía de Montevideo, está instalado el Dique, los antiguos depósitos, y los talleres del Arsenal de Marina que, pudiendo ser una planta de progresista actividad de la industria naval si se encarase con amplio criterio de ingeniería moderna, no pasa de ser en la actualidad un organismo deficiente, en el que la recia voluntad de sus dirigentes, y su capacidad técnica, compensan la carencia de recursos.

Hace años que un distinguido oficial de nuestra Armada, el capitán Juan Manuel Canosa, proyectó un plan meditado para la aplicación y el aprovechamiento industrial de un Dique Nacional, y Arsenal de Marina, y allá por el año 1924 fué encarada su realización. El capitán Canosa era entonces Jefe del Dique y del Arsenal, y el plan elevado a estudio significaba el resultado inteligente y capacitado de un hombre de mar, pero también de quien había adquirido larga experiencia de la materia en sus viajes de estudio por Europa. Pero al alejamiento del capitán Canosa de la comandancia del Dique hizo olvidar el plan, que hubiera dado al Uruguay una planta industrial naviera, que en estos momentos, sobre todo, le habría rendido inmensos beneficios de todo carácter.

Este viejo Dique Nacional y este reducido Arsenal de Marina, deben ser motivos de preferente atención, transformándolo a la medida de las necesidades actuales y de las posibilidades de futuro. Ha vuelto a su comandancia el capitán Juan José Ca-



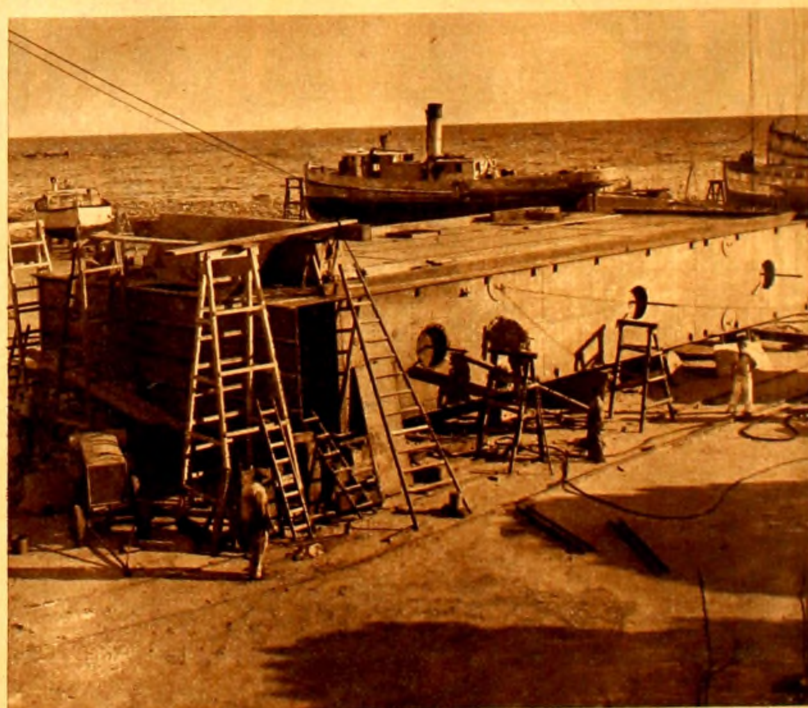
Depósito y talleres del Arsenal, con la grúa del Dique en primer plano.



Para dar acceso al "Vredemburg", zafado de su encalladura en Maldonado e incorporado a la marina mercante nacional, ha sido necesario ensanchar la boca de entrada del Dique, reduciendo el espesor de la roca y el cemento.



La banda norte del Dique, a la altura de la entrada en donde se están realizando los difíciles trabajos de ensanche.



Ha sido necesario quitar la puerta de acceso al Dique para ampliarlo, a fin de que pudiera darle paso al "Vredemburg".

Homenaje a nuestra patria libre e independiente

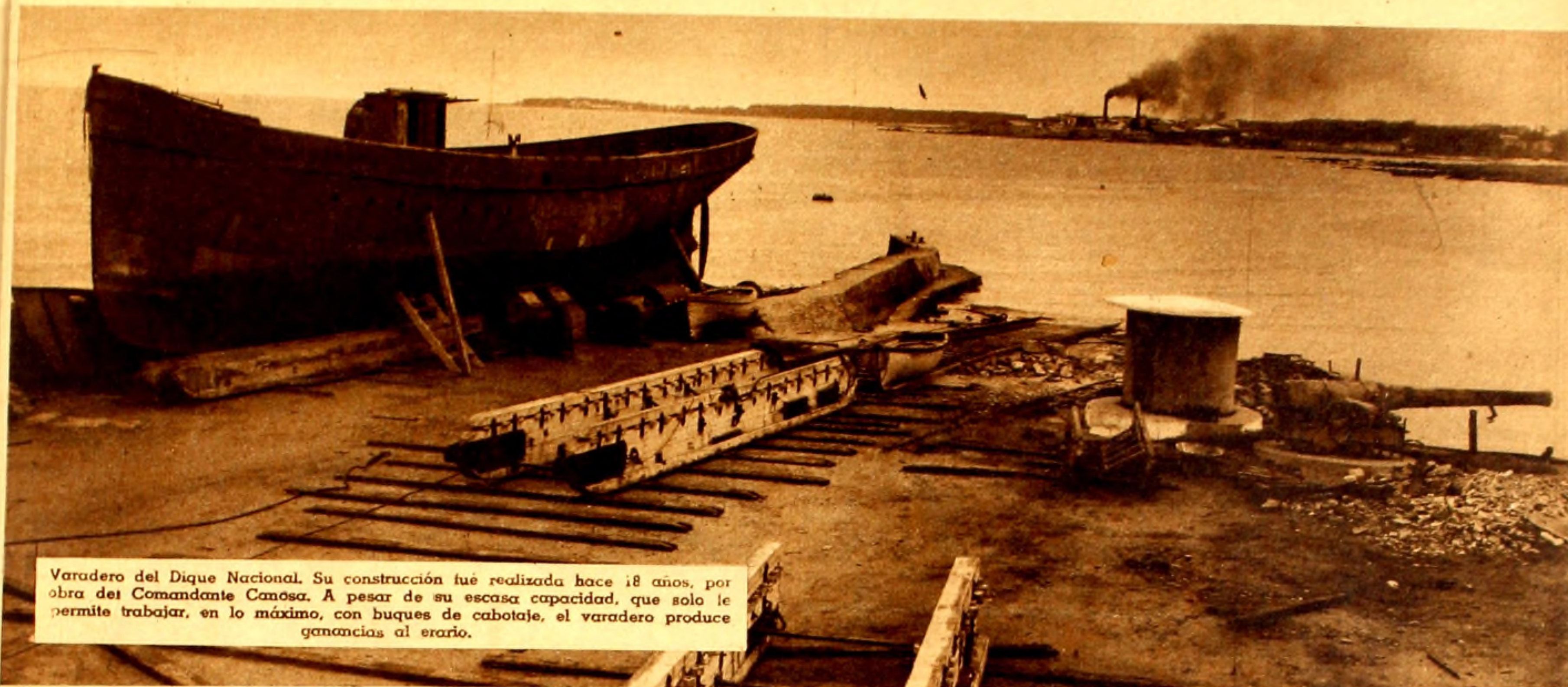
HIERROMAT

COMPAÑIA IMPORTADORA DE HIERROS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

SOCIEDAD LIMITADA

TELEF. ADMINIST. 2-34-46 / VENTAS 2-41-54 / CARGAS 2-34-47

Oficinas y Depósitos
2073 – FIGUEROA – 2087
Montevideo



Varadero del Dique Nacional. Su construcción fué realizada hace 18 años, por obra del Comandante Canosa. A pesar de su escasa capacidad, que solo le permite trabajar, en lo máximo, con buques de cabotaje, el varadero produce ganancias al erario.

nosa, es decir, ha vuelto a contarse con el entusiasmo y la capacidad de un técnico, al que rodean una oficialidad selecta, marinos inteligentes deseosos de aplicarse al engrandecimiento de esta planta naviera. Los viejos anhelos no se han apaciguado, sino que al contrario, han cobrado nuevos brios ya que la realidad del mundo actual demuestra la verdad de la visión que se tuvo, en el año 1924, cuando se propiciaron las reformas y ampliaciones, pues no solo en lo militar, sino también en lo civil significaría una valiosa cooperación al comercio marítimo. Nuevamente se estudian los planes de modernización del Dique, y su ampliación con fundamentales obras de ingenieria, plan que incluye el propósito de ganar terreno al mar para construir diques defensivos, astilleros, varaderos modernos y amplios, y la maquinaria indispensable para las reparaciones, y también para la construcción naval.

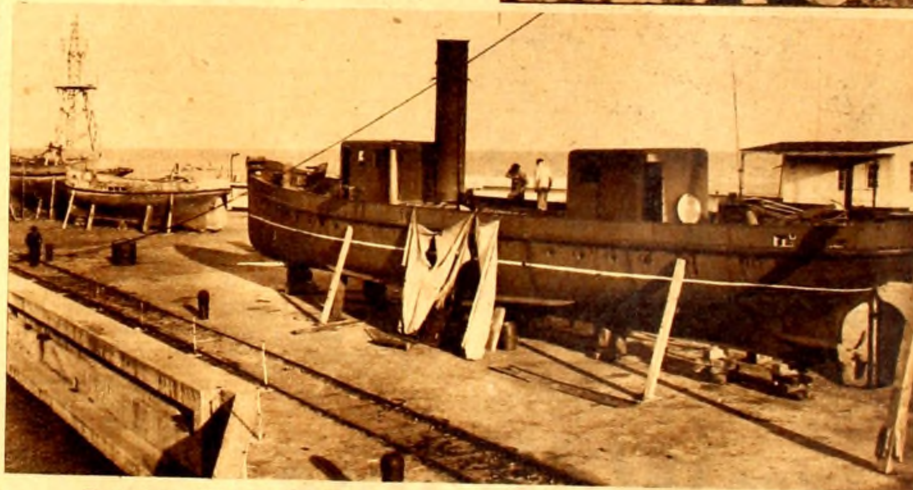
De la capacidad técnica de sus dirigentes es muestra sobrado elocuente la obra que allí realizan estos marinos uruguayos, quienes cumplen una labor cuya vastedad no guarda relación con los elementos insuficientes de que se dispone. El entusiasmo, el amor a la carrera, los conocimientos técnicos, son capaces de suplir, hasta casi realizar el milagro, lo precario de los medios de trabajo. Pero no bastan. Ni tampoco es posible encarar la vastedad de estos organismos, cuya redituación se sabe segura, con pequeñeces y regateos. Las fotografías que ilustran estas páginas muestran algunos aspectos del Dique Nacional y de las obras que allí se realizan.



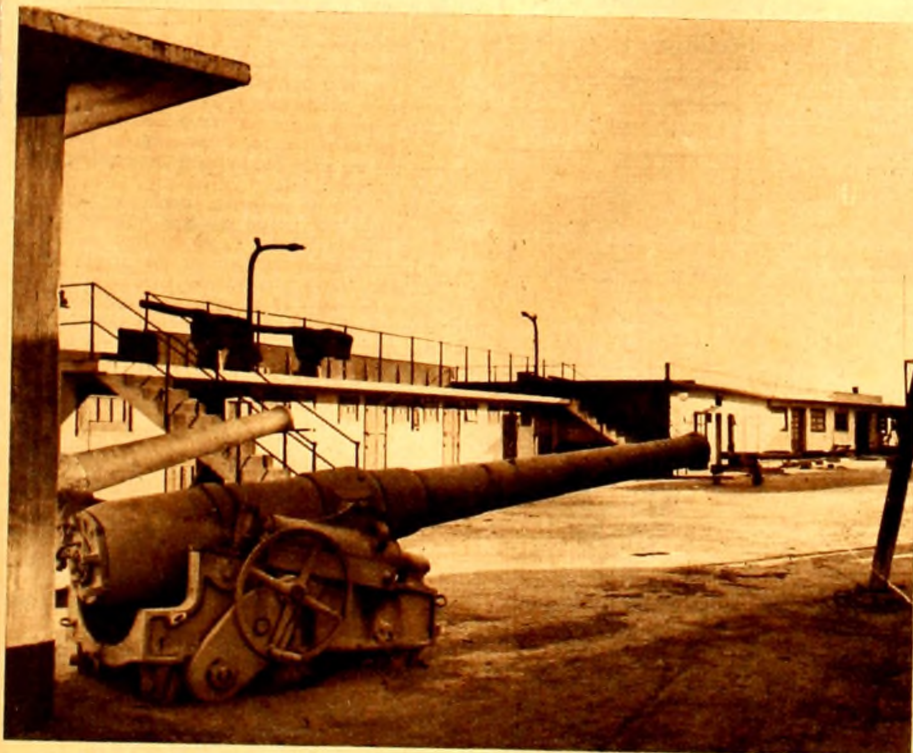
La vieja cañonera "Suárez" fué desguanzada en el varadero del Arsenal.



Muelle de reparaciones del Varadero, para embarcaciones pequeñas.



El antiguo "Vanguardia" saldrá del astillero completamente transformado. Este trabajo es una buena prueba de las posibilidades que ofrece la planta naval, a poco que se le procuren los elementos necesarios.



A título decorativo, y mientras esperan la suficiente antigüedad para tener linaje de museo, los cañones del ex-crucero Montevideo sirven de ornato al Dique.

CASSARINO HERMANOS

Casa fundada en el año 1866

FERRETERIA Y ALMACEN NAVAL

GALICIA, 1069

TELEFONOS: 82581 - 82582 - 88002

LA ULTIMA RENDICION

LA ley que invalida la declaración de un enemigo, se fundó indudablemente en que la pasión adversa presuponía un testimonio parcial, dañado, ajeno a la equidad.

Pero por esto mismo cuando la declaración del enemigo es favorable —y en nuestro caso ampliamente favorable— esa disposición, ese testimonio adquieren una fuerza probatoria excepcional.

Alguna vez traje al debate las testificaciones de los enemigos de Artigas que hablan en su favor. Hoy quiero traer de nuevo al recuerdo, la opinión que mereció Rivera a sus vencedores portugueses en los aciagos días de su sometimiento, cuando la partida estaba perdida sin remedio.

Ella confirma amplia y rotundamente que alejado Artigas del territorio nativo, el invasor lusitano no se reconoció dueño de la tierra oriental mientras Fructuoso Rivera no se desmontó de su caballo de guerra.

Iba en comienzos el año 1820: corría el mes de marzo. El Protector de los Pueblos, combatía a Ramírez, traidor a la causa común, en el Entre-Ríos.

Toda la región de este lado del Uruguay hallábase a punto de ser sometida, virtualmente sometida mejor, a la ley del más fuerte y "si el dolor arrojase humo como el fuego", el humo de nuestro dolor habría hecho la noche sobre la Banda.

Los Bauzá y los Oribe desertores desde fines del 17, vivían en Buenos Aires. Andresito, los Lavalleja, Manuel F. Artigas, Bernabé Rivera estaban prisioneros al finalizar el año 19.

Fructuoso Rivera era el único lugarteniente artiguista que se mantenía en armas obstinado en una lucha sin esperanza.

Ahora le había llegado su turno y estaba regateando las condiciones de su capitulación.

Los términos generales, coordinados por intermediarios parecían capaces de configurar los lineamientos de un acuerdo. Pero lo más práctico y llevadero era tratar mano a mano el efectivo vencedor y el vencido que no se daba por vencido.

Y en esa inteligencia Carlos Federico Lecor, teniente del ejército portugués por carta regia de 24 de junio de 1815 y gobernador de la provincia resolvió marchar a Canelones a ultimar las cláusulas del sometimiento del indomable coronel artiguista y en el mejor caso ser testigo de la capitulación.

Partió de la capital acompañado de una pequeña escolta el 18 de marzo del año 20.

Era un hombre ya maduro, que frisaba en los 53, pues había nacido en 1767, en Lisboa.

El más tarde Barón y vizconde de la Laguna, era enjuto de carnes, un tanto cargado de espaldas, de ojos oscuros, pequeños y penetrantes.

El mentón corto parecía más chico dominado por un bigote espeso, duro, apuntado aunque sin tener verdaderas guías.

Un bicornio inclinado hacia adelante ocultaba la frente ancha y alta que el pelo escaso, peinado para atrás, simulaba más grande todavía.

Del capitán artiguista con quien se iba a entrevistar el veterano portugués si bien no existe documento gráfico que nos lo represente en esos días, poseemos en cambio un retrato descriptivo trazado por Larrañaga cuando, en ocasión de su viaje a Paysandú, para entrevistarse con Artigas en 1815 vió a Rivera en la costa del Río Negro, frente a Mercedes.

El 10 de junio a las 2 y media de la tarde... "y prontos ya para marchar —dice el sabio sacerdote patriota— observamos que llegaba al pueblo en tres columnas la división que forma la vanguardia del ejército oriental, al mando del Sr. D. Fructuoso Rivera, y que éste dirigiéndose al puerto en una canoa pequeña y puesto de pie dentro de ella, en compañía de un oficial venía hacia nosotros. Yo deseaba mucho conocer a este joven por su valor y comportamiento. El fué quien en Guayabo derrotó a las fuerzas de Buenos Aires mandadas por Dorrego.

"Me pareció —continúa— de unos 25 años, de buen personal, carirredondo, de ojos grandes y modestos, muy atento y que se expresaba con finura.

"Su traje era sencillo, de bata a la inglesa, pantalón y chaqueta de paño fino azul, sombrero redondo, sin más distintivo que el sable y la faja de malla de seda de color carmesí, y ese mismo traje vestía el ayudante. En todo guardan una perfecta igualdad estos oficiales y solo se distinguen por la grandeza de sus acciones y por las que solamente se hacen respetar de sus subalternos. Detestan todo lujo y todo cuanto pueda afeminarlos".

La litografía trabajada por el dibujante francés Alfonso Fermepin en Montevideo y que ilustra esta página es una de las que más sensación pueden darnos de un Rivera joven, pero asimismo es Rivera en el año 1837 cuando menos.

☼

En mi última estada en Río Janeiro, hallé en la sección manuscritos de la Biblioteca Nacional una serie de cartas escritas a Juan VI por Lecor en los años 1819-22.

En ellas encontré los juicios del Barón de la Laguna —el enemigo— a que hice referencia comenzando este artículo y la guía de la marcha de las tratativas de arreglo con Don Frutos.

Lecor, perfecto cortesano que se vuelca en adjetivos amables para su señor a quien colma de epítetos laudatorios, habla todas las veces de Rivera nombrándolo en portugués Fructuoso Ribeiro.

Y le dice al rey que él —Rivera— le tenía hechas al principio proposiciones "bastante árduas" pero que después "fué amigablemente persuadido y convencido de que adhiriese a partidos más conformes con las circunstancias y naturaleza de las cosas".

Nuestro caudillo, al tenor de esas cartas, se presentó al general adversario el 28 de marzo de donde deduzco que el trabajo de traerlo al terreno propicio y a la reducción de sus pretensiones demoró diez días durante los cuales Lecor tuvo que permanecer en la villa de Guadalupe de Canelones.

El 28 —dice el Barón a Juan VI— Rivera fué recibido en parada trayendo consigo una fuerza de 400 hombres bien montados, bien armados y medianamente vestidos.

Lecor revistó las columnas de soldados nuevo al recuerdo, la afinición que merelante de mí y se trasladaron después al lugar que se les había señalado".

Aquellos veteranos soldados artiguistas no ofrecieron al portugués —a despecho de su pobreza— el común espectáculo lastimoso de los soldados vencidos.

Agiles y varoniles los cuerpos, altivos los rostros oreados por el viento de la libertad en cuatro años de campaña, fieros en su confianza de fondo de que solo se rendían "por ahora", arrancaron al Barón un espontáneo elogio haciéndole escribir:

"Desfilaron de un modo muy militar y muy desembarazado".

Lecor que de ese modo juzga a aquellos soldados criollos al mando de Rivera estaba bien capacitado para emitir opinión y sabía de soldados.

Había servido con Welington en la guerra de la Península, había conocido las mejores tropas del mundo, perseguido a Massena y mandado aquella división escogida que se denominó Voluntarios Leales do Príncipe.

"Riveiro —prosigue el portugués— residirá en esta capital y su fuerza ha de ser en parte mandada a los Departamentos a que pertenecen y en parte licenciada para emplearse en trabajos de campos y estancias y de este modo será insensiblemente desvanecido".

Equivocada creencia, profundo error el padecido por aquel general que Fernando Luis Osorio llama "ilustre y honrado".

Los soldados artiguistas de Rivera diseminados intencionalmente por la provincia lejos de ser "el ejército desvanecido" serían la sencilla desparramada por la Banda pronta a brotar en cuanto volviese a brillar el sol de Las Piedras...

Esos sodados formarían el núcleo de hierro de los que luego vencerían en Rincón.

☼

Para Lecor, la campaña de conquista había llegado a su término y entonces escribe a su rey:

"Esta provincia está, pues, pacificada y a lo largo del Uruguay se encuentran destacamentos que vigilan y embarazarán cualquier tentativa del enemigo".

"Finalmente, señor, Vuestra Majestad está obedecido".

Tal la confesión del general en jefe enemigo después del sometimiento de Rivera.

De acuerdo con ella Rivera no había rendido entonces una espada particularmente suya sino que había depuesto en aquel momento la espada del país.

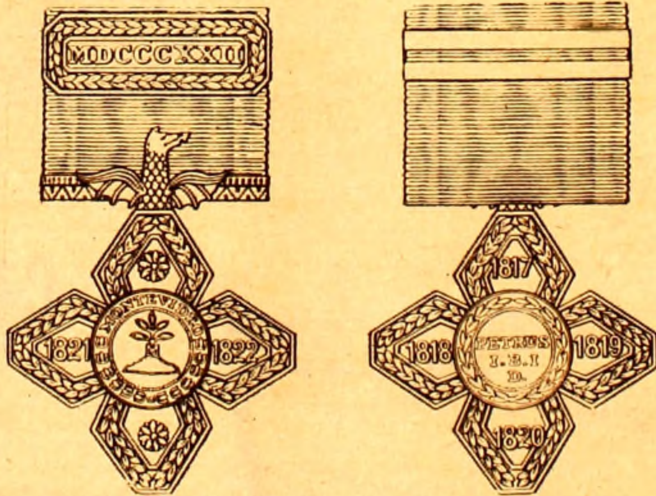
J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



General Fructuoso Rivera. Litografía de Alfonso Fermepin. 1838.



Brigadier General Carlos Federico Lecor, Baron de la Laguna.



Una de las medallas instituídas por el Brasil como premio de las campañas platinas. En el anverso un campo de esmalte azul, un ramo de olivo sobre el Cerro de Montevideo (como emblema de la Banda Oriental) simbolizando la pacificación concluída por las armas. En la orla de esmalte verde la palabra Montevideo y una decoración floral. En el reverso dentro de un círculo verde la leyenda (en latino) y abreviada: Pedro Primero Brasil Emperador Dió. En los brazos de la cruz los años de las campañas.





VIRGINIA CANTERA DE SURRACO



Querida y prestigiosa por las tradiciones de familia, su exponente social y sus íntimas cualidades, su desaparición impresionó a todos los que alguna vez tuvieron la oportunidad de acercarse a ella, que recordarán un gran espíritu de mujer y una noble vida consagrada en forma superior al culto del hogar y al consejo del bien, que sabía ejercer con el decoro sencillo y la bondad y distinción natural de las ilustres matronas.

Había en su alma virtudes que la consagraban en la consideración de cuantos llegaron a su lado, suscitando hondas simpatías, y el fuerte afecto que supo conquistar en el vasto círculo de amistades respondía a lo que fueron sus actividades pródigas y solícitas y a lo que fué su bondad generosa, que tuvo toda la grandeza del alma maternal, en los halagos del hogar y en la profunda fe cristiana.

Sostenida por fe inquebrantable, practicaba las virtudes con simplicidad afable y sonriente, como lo eran todos los actos de su espíritu que se exteriorizaban en la plácida quietud de su rostro y en la conformidad resuelta para afrontar los grandes deberes y las esenciales obligaciones.

Había llegado a la edad venerable, rodeada por el respeto y la simpatía unánimes de los que recibieron alguna vez su calor cordial y apreciaron las riquezas de su espíritu, compartiendo en la intimidad los merecimientos de su noble alma.

Poseía cultura que presentaba sin ostentación, pues era incompatible con su delicada sencillez; todos los temas atraían su curiosidad y comentando con fina gracia e inspirándose en los aspectos nobles les comunicaba el sello inconfundible de su fuerte personalidad de mujer intelectual.

Hablaba con simplicidad encantadora, con amenidad, que iba desde el asunto mundano hasta los temas que involucraban la diversidad del conocimiento.

Sus cartas profundamente humanas no tenían más palabras que las precisas, pero encerraban más ideas y verdades que palabras.

Leía afanosamente, la literatura, la historia, la sociología, gustándole los versos con la limitación especial para la época romántica, en cuya recordación culminaba su decisiva versación; siendo una fiesta del espíritu seguir sus conversaciones cuando encontrando el pretexto de separarse de la frivolidad social mundana, llegaba en el recuerdo a la belleza de las fuentes eternas, y en esa sociedad con los grandes espíritus, recordando mucho de los muertos y algo de los vivos, ella se acrecía al citar frases que habían sido dignas de ellos en su paso por la vida. Huía de la producción ligera que da calor fugitivo y nada conserva en sus cenizas, para detenerse en la admiración constante de las obras maestras de la belleza clásica, con las cuales se había encontrado alguna vez en sus peregrinajes, y que veneraba y amaba recordando con profunda admiración en la intimidad contemplativa a que la ancianidad la había llevado.

Los prosadores románticos que tantas veces apretaron sus manos, las paginas arrobadoras de Musset y Lamartine, poetas favoritos, llenarán de lagrimas los ojos de los que vivieron a su vera al recordar que las sombras de la amargura desaparecían en los que trasponían el umbral de su cuarto ante su voz dulcísima y su palabra alada, que balbuceando estrofas, devolvían el optimismo, reconfortaban en la fé, haciendo creer en una vida mejor y en el bien; y como entonces, recurrirán a esos recuerdos, y acaso oyendo trozos de aquella música que ella reproducía con belleza, o mirando cuadros que fueron el solaz de su mirada, volverán a la memoria en visión soñada todo lo que dictado por el arte, fué ennoblecido por el murmullo de su vida proporcionando el placer espiritual que hará olvidar el trance triste y hará de nuevo sonreír.

Figura venerable, con alta comprensión de la moral social, recordaba a cada uno algo inmenso que fuera el resultado de lo adquirido por la civilización en las enseñanzas de los grandes hombres, en la labor de las generaciones innumerables y que no podemos aprovechar realmente sino tratamos de ser dignos de ello por nuestro esfuerzo individual, obedeciendo a aquellas palabras de Goethe que revivían constantemente en su memoria golpeteando con grandes convicciones: **que las virtudes heredadas de los padres no son tales sino son por nosotros realizadas para tener el derecho de poseerlas.**

Tuvo además las características de esas Matronas que conocieron las épocas revolucionarias, que recordaba en sus narraciones, cálidas, pintorescas, íntimas, sabiendo hablar al alma en el lenguaje conocido de una naturaleza amada y de historias tocantes, de las glorias, los sufrimientos, y las visicitudes de nuestros abuelos, nuestros compatriotas, adornándolos con las galas y flores de una conversación fácil y animándolas con el profundo, aunque sereno dolor, inoculado, nacido y vivido en las propias desventuras.

Descendía de uno de esos patricios, ligados íntimamente a los acontecimientos cívicos de la República y esas circunstancias repercutían en su alma de manera íntima para dejar en ella un sedimento que enriquecía sus recuerdos, y orientaba sus conversaciones en pláticas sencillas, como aspecto interesante de la cultura vivida de una de las épocas más accidentadas de la historia de la patria.

Y así vivió a tono con su corazón y su intelecto, con la gran virtud de una asombrosa solidaridad, que la llevaba a repudiar la crítica pueril y a mirar con tolerancia infinita el destino de la mujer, disculpando mucho y elogiando algo en todas, por virtud de la armonía de su espíritu que cuidaba del contenido de la vida para que su exteriorización tuviera algún valor.

Y así este bello espíritu se extinguió una mañana mansa, tibia y serenamente como había sido su vida en trayectoria larga, virtuosa, apacible y feliz y al celebrar su desposorio con la muerte, dejó al partir una cesta llena de blancas rosas que fueron la obra de su corazón, la fuente inagotable de su amor y la inalterable frescura de su bondad.

R.

La vida extraordinaria de Lope de Vega

QUE me perdonen los devotos del "monstruo de la naturaleza", del "Fénix de los ingenios". Lope de Vega es grande. Admiro su genio y su asombrosa fecundidad. Me interesa profundamente su vida, magnífico espectáculo renacentista...

Pero no le amo. Para sentir simpatía por él, tengo que llegar a los últimos años de su triunfal existencia, cuando la soledad abre sus flores de silencio en torno suyo, cuando la vejez le anuncia el inevitable fin y acaso le repite las graves palabras del Predicador: "Vanidad de vanidades, todo vanidad"; cuando el último gran afecto que lo acompañaba, su hija Antonia Clara, lo abandonaba para seguir a un galán que tiene mucho de la vida y el teatro del propio Lope...

Es raro que mi admiración no vaya acompañada de mi amor.

No puedo olvidar — y ésto es lo que me impide amarlo — todo lo injusto y cruel que fué Lope (¡él, que todo lo tenía!) con el grande, noble e infortunado Cervantes.

He dicho alguna vez — no soy el primero ni seré el último en decirlo — que Lope, pese a su grandeza y sus triunfos, envidiaba a Cervantes. Con una envidia que llegó, en ciertos casos, a la mayor desconsideración.

Tal vez sea éso, en definitiva, el mejor elogio que pueda hacerse del creador de "El Quijote". El talento de Lope no podía dejar de ver la substancia inmortal que había en aquel escritor oscuro, que aparentemente no podía ser su rival. Le temía. Por eso se empeñó en herirlo y negarlo.

¡Cuánto debió sufrir Cervantes!

Piénsese, además, en el violento contraste de ambas vidas: feliz y gloriosa como ninguna la de Lope; desdichada y casi anónima la de Cervantes...

¿Me justifica lo dicho? Si algo faltara, añadiría un concepto nacido en el calor de una conversación con mis discípulos, pero del cual no me arrepiento: Cervantes es, para mí, Dios.

✦

¡Qué magnífico espectáculo el de la vida de Lope!

Ruidosa hasta el escándalo, contradictoria hasta la confusión, sensual y espiritual a la vez, todo en ella es energía, color, movimiento.

Nace en 1562. Cuando se sueña y se vive lo romancesco y lo heroico.

Lo extraordinario empieza a prestarle su aureola desde la infancia. Dícese que a los cinco años, cuando aun no sabía leer ni escribir, improvisaba versos que otros compañeros más adelantados trasladaban al papel. Los primeros aplausos de su vida debió oírlos Lope entonces, a los cinco años, al decir ante sus amigos de colegio, versos que nacían misteriosamente en él y que daba al mundo con una prodigalidad que fué norma de su genio.

A los trece años, escribió una comedia cuyo título, si se piensa en la edad del autor, es harto significativo: "El Verdadero Amante".

A los catorce, intenta la primera aventura: se fuga de la casa paterna. Pudo costarle caro el intento; pero todo terminó con felicidad. Lope es el hijo mimado de la fortuna, lo cual no quiere decir que le faltaran algunas contrariedades inevitables.

Así se inicia esa vida hecha de ascensos y caídas, de pecado y arrepentimiento, de pasiones violentas y místicos éxtasis. Lope será siempre fiel a sí mismo.

Recibe una esmeradísima educación. Su inteligencia, brillante y fácil, recoge cuanto la sabiduría humana pone a su alcance. Y lo aumenta con la propia experiencia.

Gallardo, culto, ingenioso, tiene todas las armas de la seducción. No tarda en emplearlas.

Al mismo tiempo que sus comedias, empiezan a producir ruido sus aventuras galantes. Algunas de éstas últimas provocan verdaderos escándalos, como la de Elena Osorio (a los 26 años) y la de Marta de Nevares (a los 54).

Hasta la vejez, seguirá enriqueciendo la galería de sus conquistas.

Lope no sólo vive sus pasiones; las aprovecha también literariamente. Su teatro está lleno de mujeres que amó y que le amaron, de lances que vivió y que se complace en evocar. Elena Osorio, Micaela Luján, Marta de Nevares, Isabel de Urbina, pasan por la escena encendidas en el mismo amor de antaño, con diferentes nombres, pero fácilmente identificables.

La actividad de Lope no tiene igual. Se prodiga en aventuras de amor. Llega a escribir un número casi increíble de obras: veintiún volúmenes en verso, unas dos mil comedias, novelas, cartas, producciones menores. Y todavía le queda tiempo para escribir por otros, para desempeñar la secretaría de un Duque de Alba, de un Conde de Lemos, de un Duque de Sessa, y para intervenir, con la gallardía en él acostumbrada, en famosos hechos militares.

¿Queréis más? Pues sabed que este consumado cortesano, este duelista, este seductor, este provocador de escándalos, este dominador de multitudes, es también un místico. Se desmaya, en plena misa, pensando en los tormentos de Jesucristo. Se flagela cruelmente, hasta salpicar con la propia sangre los muros de su habitación, para que le sean perdonadas sus culpas. Hace conmovedores votos de renunciamiento y humildad...

Así es Lope. A ratos demonio y a ratos ángel.

✦

Ningún escritor ha obtenido en vida iguales honores que Lope.

Su pueblo tuvo por él un verdadero culto. Grandes y humildes comulgaban en los altares de su gloria. De su gloria dramática, sobre todo.

También en ésto lo favoreció la fortuna. Lope encontró la arquitectura definitiva de la comedia española, sin duda. Pero hay que decir que no inventó nada. Todo estaba hecho por sus antecesores. Su trabajo fué sólo de selección, de depuración, de ajuste. Y en este aspecto sí, seamos justos con él: lo que desdeñó, quedó muerto; lo que eligió, cobró una vida inesperada.

Aplaudamos a Lope por haber roto las cadenas de la antigua estética (valentía un poco impuesta por el público y que el autor lamenta algunas veces), por dejarnos tan viva imagen de su pueblo y de su tiempo, por el hondo sentido democrático de creaciones tan nobles como "Peribáñez", "El Mejor Alcalde, el Rey", "Fuente Ovejuna" y "La Estrella de Sevilla".

Su pasmosa fecundidad, sus aventuras, el misterioso encanto que fluía de su persona y, sobre todo, el profundo españolismo de su teatro, crearon en torno de Lope una atmósfera de admiración, de acatamiento, de fanatismo casi, como ningún escritor ha conocido jamás.

Su nombre estaba en todos los labios. Las gentes de Madrid se detenían para verlo pasar. Los grandes de España se honraban con su amistad. Los provincianos iban a la Corte con el propósito de conocerlo. El Papa le escribía de su puño y letra. Centenares de extranjeros visitaban la península atraídos por la fama de Lope.

Todo se postraba ante él. El éxito seguía sus pasos. Nada parecía mucho cuando se trataba de serle grato.

Aunque duela pensar en la indiferencia con que en la misma época se miraba a Cervantes, — el más elevado espíritu de la raza — hay que reconocer que la admiración y el respeto que Lope supo despertar dignifican, en cierto modo, la profesión del hombre de letras.

Sus últimos años fueron tristes, como ya he dicho. Pero la gloria no le abandonó; le fué fiel hasta el último instante. Por otra parte, los dolores de Lope, o eran inevitables, por ser aquellos a que está sujeto todo hombre, o eran el fruto de una vida desordenadamente pródiga.

Su muerte, ocurrida el 27 de agosto de 1635, constituyó un verdadero duelo para España. Toda la actividad nacional se paralizó. Se le rindieron grandes honores. La diplomacia — creo que por primera vez — trasmitió el pésame de los gobiernos extranjeros por la muerte de un escritor.

Una compacta muchedumbre acompañó el cuerpo del poeta por las calles de Madrid, de aquel Madrid testigo de todos sus triunfos. Las aceras, los balcones, las azoteas, rebosaban de gente.

El cortejo se detuvo al llegar al convento de las Descalzas. Aquí la monja Marcela, una de las hijas de Lope, se despidió del padre glorioso.

La multitud se puso nuevamente en marcha. En la iglesia de San Sebastián se dió sepultura al cadáver. La devoción por el hombre ilustre alcanzó en aquel momento su punto culminante.

Rezos, cánticos religiosos, ahogados sollozos. conmovidas frases de admiración, emocionadas evocaciones de su vida tumultuosa y varia, rodearon por última vez al poeta.

Después, el pueblo se dispersó. Con el dolor de un oscuro desgarramiento. Con la angustia de haber visto partir a un dios.

Allá, en el sombrío silencio de la iglesia de San Sebastián, quedaba Lope. Solo. Mudo. Definitivamente quieto. Definitivamente en paz.

Manuel BENAVENTE.



Ilustración de AGUERRE

Cabello brillante, sedoso y delicadamente perfumado



...solamente podrá obtenerlo usando la incomparable Brillantina Atkinsons!

No malogre el aspecto de su peinado con una preparación cualquiera - use Brillantina Atkinsons, cuya cristalina transparencia dice de su pureza absoluta. Y además, su cabello quedará exquisitamente perfumado con una de estas famosas fragancias Atkinsons: Loción Colonia, Lavanda, Russe!

Sólida o Líquida, $ 1.20 el frasco.



Brillantinas

ATKINSONS

También Brillantina Royal Briar Líquida, a $ 1.20

DONACION DE UNA ESCUELA EN SAN RAMON

EN el día de ayer se realizó en la localidad de San Ramón el acto de la entrega oficial hecha al Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, del edificio y sus instalaciones para asiento de la Escuela Nº 141, de aquella población, donación hecha por don Juan P. Tapié que, con elevado gesto y generosos sentimientos, ha contribuído a procurar soluciones al grave problema de la escuela en las localidades del interior.

A la ceremonia de la inauguración oficial, y de entrega de la escuela a las autoridades, concurrieron numerosos invitados, corriendo trenes expresos, realizándose en la localidad grandes festejos y agasajos a los asistentes. La ejemplarizante actitud del señor Juan P. Tapié, muy digna de destacarse, ha sido sumamente elogiada, habiendo merecido notas de plácemes de las corporaciones escolares.



Amplitud de las dependencias.



Entrada a la Escuela Pública Nº 141, de San Ramón.



Vista del hermoso edificio construido con toda clase de confort escolar.



Parte del nutrido alumnado al que se presta enseñanza en el nuevo edificio.



Grupo de profesores de la Escuela Nº 141, todos ellos pertenecientes a la localidad de San Ramón.



Otro grupo de alumnos de la Escuela Nº 141, de San Ramón, donada por don Juan P. Tapié.

PAL SU MEJOR AMIGO
MADE IN PAL U.S.A.
BLUE STEEL
DURAN MUCHO
CUESTAN POCO

CANAS..



TABLETAS "DE SANTO"
UNICAS EN EL MUNDO PARA TEÑIR LAS CANAS EN POCOS MINUTOS
en los siguientes tonos
CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO
NATURALIDAD SORPRENDENTE!!
SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA
Suficiente para teñir una abundante cabellera.
En venta en todas las farmacias y droguerías
0.65
DISTRIBUIDOR
Fco ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 TELF. 84884
INTERIOR: AGREGAR 0.07 PARA FRANQUEO
INDICAR COLOR.

MANOS PERFECTAS...



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto, con glicerina de almendro hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.

EL PINT



RUMOR DE OTOÑO.

ZARATUSTRA contempla la esecna en que un bufón asesta un golpe mortal al saltimbanqui que lo explota y exclama, dirigiéndose al moribundo: "Tu alma morirá más pronto que tu cuerpo; no temas yo nada". A lo que el bufón agrega: "Obstruyes el camino a uno que es mejor que tú".

Esas terribles palabras que Nietzsche puso en boca de su héroe y que habrían de tener para él valor de autoprofecía, me han hecho pensar siempre en el instante trágico en que el artista, el pensador y el sabio dejan de ser tales y sobreviven como sombras, como fantasmas, a su obra ya cumplida.

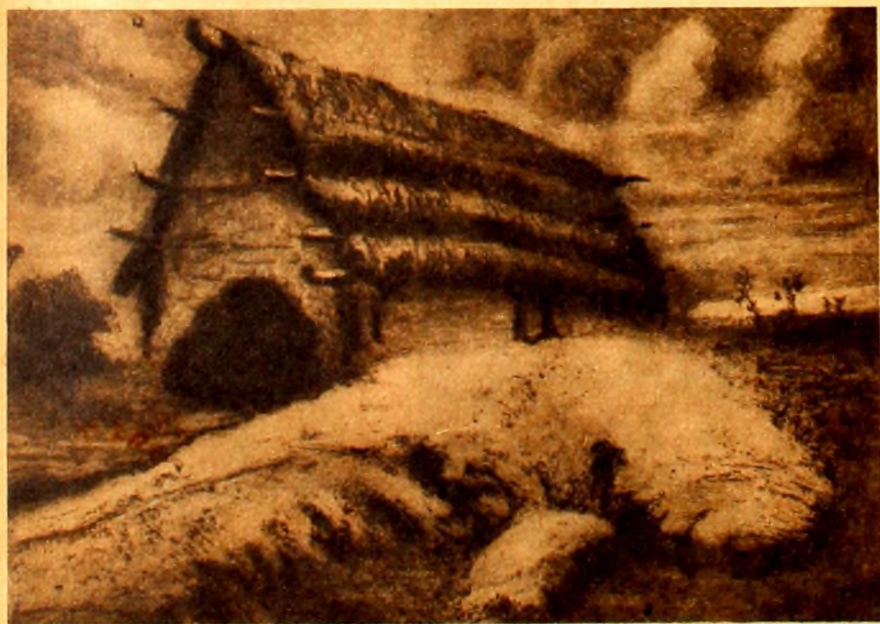
Hace unos meses la República tuvo la desgracia de perder a uno de sus más exquisitos pintores.

A Ernesto Laroche lo sorprendió la muerte en plena labor creadora. Envejecía su cuerpo pero no su espíritu, que victoriosamente iba prolongando más allá de los sesenta años, la fecunda etapa de su edad madura.

Murió sin alcanzar la frontera de la senilidad, que señala en el horizonte vital del artista, más que en el del hombre común, el término de su eficiencia; murió sin haber sido obstáculo en el camino de nadie, porque aún le quedaba algo por hacer, porque no había concluído su misión.



CANCION DE SILENCIO



AGUAFUERTE.

¤

El paisaje dejó de ser un mero medio decorativo para transformarse en género pictórico, el día en que la naturaleza dejó de ser, también, tópico convencional de viejas eglogas y de pastoriles novelas, para imponerse a la sensibilidad estética como realidad auténtica, que en cada país o región acusa su presencia con singulares características.

Fuera de los clásicos holandeses, no hubieron paisajistas hasta la época en que los pintores ingleses del siglo XVIII, en contraste con la frivolidad y el rococo versallesco del continente, proclamaron la necesidad de plantar el caballete en plena campaña y representar e interpretar en la tela verdadera naturaleza y no vanos caprichos de fría erudición.

A principios del siglo XIX los pintores franceses de la escuela de Fontainebleau, siguiendo el ejemplo de sus colegas insulares, fueron los retratistas de su tierra natal y aunque algunos insistieron en poblar de silfos los follajes, de ninfas juguetonas los bosquecillos y de zagalas cloróticas los valles y las umbrías, no por eso quedó menos muerto el paisaje académico.

En el correr de ese siglo, y asentado sólidamente el principio de la verdad en la representación plástica de la naturaleza, tesis nuevas se plantearon y técnicas cada vez más afinadas, sin romper la arquitectura del mundo sensible de los cánones clásicos, se esforzaron por hacer primar en la composición, ya la luz y el color, ya la forma y los volúmenes, lográndose en un caso y en otro felicísimas realizaciones.

Esquematizando, diremos que entre Monet y Cezanne, la fecunda polémica artística se entabla.

Unos y otros llevan a sus telas, en paisajes hermosísimos, interpretaciones de la naturaleza que encantan por igual.

Orientaciones temperamentales distintas que la moderna psicología estudia en sus rendimientos específicos.





AGUAFUERTE.

A eso quedan reducidas las escuelas artísticas.

Clásicos, románticos, impresionistas y los que buscan conciliar en sus obras lo que suele ser sólo en apariencia contradictorio, a todos ellos pueden dirigirse los espíritus ansiosos de gustar la belleza, pero incapaces de crearla, con estas palabras de Ruskin: "Ven al medio, entre la Naturaleza y "yo, esta Naturaleza que es demasiado "grande para mí, demasiado maravillosa "para mí; modérala para mí, interprétala "para mí; déjame ver por tus ojos, entender por tus oídos y ayudarme del auxilio "y de la fuerza de tu alma".

Todos ellos pueden venir en nuestra ayuda, porque todos ellos, sean cuales sean sus puntos de vista o teorías que sostengan, respetan la norma fundamental que les impone el deber de ser honestos y no engañar al público, ni triunfar a base de chantages.

ERNESTO LAROCHE

... espectáculo de luz, de color y ... el mundo al que están orgánica- ... ptados nuestros ojos, tolera de- ... s hasta el límite de la verosimi- ... a plano de limpia y sana objeti- ... allá se revuelve, en desespera- ... cos, la impotencia y la psicosis.

¤

... e, como género pictórico, requie- ... uraleza que no anule al hombre, ... sumerja en el fatalismo, renun- ... píritu a luchar contra las fuerzas ... ue lo acosan y a las que él se ... otente de contrarrestar.
... a montaña, el bosque, para ser- ... a al pincel, no deben inspirar te-

... de las cosas no sufren bruscas ... tas mutaciones, donde se recor- ... las formas de los objetos y de ... allí donde la luz se difunde se- ... o lo tiñe con su gama cromática, ... la vida se ajusta, por así decir, ... o andante, donde todo tiende a ... e y a guardar entre sí modera- ... rciones, el hombre puede soñar, ... pectivas y tener por medio de ... genes parciales del orden natu- ... de contornos acotados de ante-

Si de algún cuadro puede decirse que necesita un marco, es de aquel que contiene un paisaje.
El marco ayuda a encerrar, lo que quiso el artista encerrar en su tela. Si el marco desapareciera de pronto tendríamos la impresión de que el cuadro, en cierto modo, se nos desintegra.
Tal la precaria estabilidad de un orden que vale, sin embargo, por su sentido.
Y ese sentido es el alma misma del paisaje, que sale al encuentro de la nuestra.

¤

Laroche pinta con preferencia aquello que inspira calma y sosiego.
Busca sus motivos allí, donde, por así decir, la naturaleza reposa. ¿Pero es que acaso la naturaleza no es toda ella reposo cuando se la compara con la perenne agitación que el cotidiano vivir nos impone?
Esa verdad es la verdad de la obra de Laroche.
Pero sus paisajes no dejan por eso de estar llenos de emotividad. Son "Los paisajes que el corazón ama", los suyos.
Laroche se nos revela un espíritu esencialmente lírico, un poeta de la naturaleza que forma con tácitas voces una "Canción del silencio".



CERRO ARISCO

(SERRANIAS DE LAS ANIMAS).

Poesía delicada la suya, tan delicada como sencilla.
Casi todos sus paisajes se hallan como inmersos en un ambiente de melancólica ensoñación.
Es la tristeza de nuestros campos, verdad de medio pulcramente destacada. Se distingue Laroche por la justeza de su técnica.
El pincel en su mano no titubeaba. Con certeros golpes distribuía el color y disponía la luz en forma tal, que las perspectivas quedaban respetadas y satisfecho el reclamo de Cézanne de no atacar "los derechos individuales de los objetos y de las sensaciones".
Entre los cuadros de Laroche que ilustran esta nota, indicaré dos: "Rumor de Otoño" y "Al Yuyo", donde, a mi juicio, la riqueza del color y la precisión del dibujo, respectivamente, han sido logradas con técnica ejemplar.
En el segundo, el grupo que forman carros, hombres y bestias hace recordar a Millet, por el realismo de sabor rústico que anima la escena.
Ningún detalle ha escapado al ojo perspicaz del pintor.
Cae la tarde; en medio de la campiña desierta los carreteros se disponen a hacer noche.
La tónica gris predominante es la del cansancio y de la somnolencia, que preceden al reposo y al silencio.

Francisco GUEVARA ROSELL.



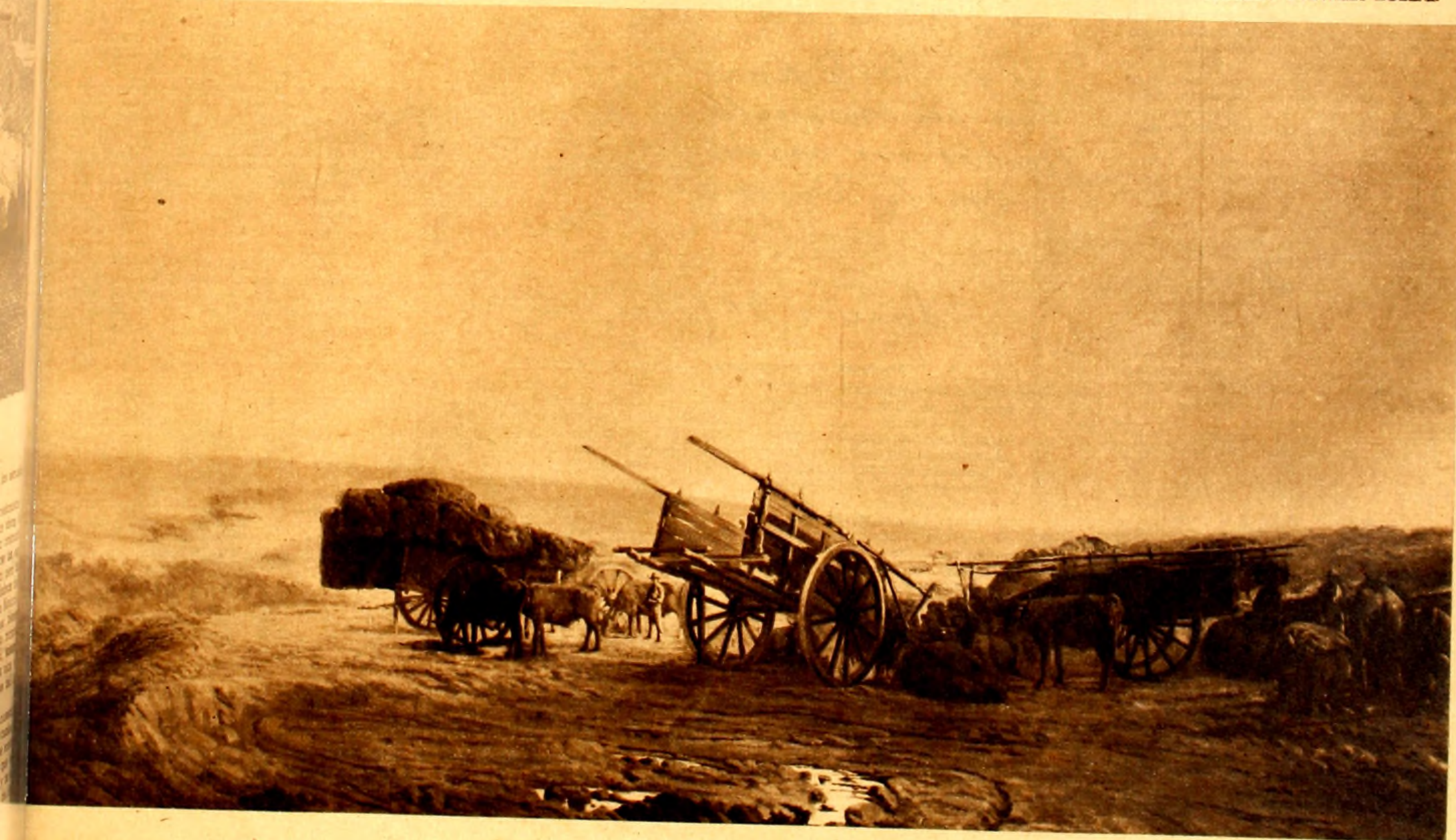
EL PINTOR ERNESTO LAROCHE.



AGUAFUERTE.



...RROYO CAMPANERO)



AL YUGO.

LOUISE MICHEL "LA GRAN HERMANA"



Luisa Michel ante el Consejo de Guerra en 1871.

UNA señora del siglo XVIII, decía una vez con voz algo temblorosa: "Lo que me asusta es que, algún día, todo lo que hacemos o decimos pertenecerá a la Historia..." La noble y joven dama, rica de dinero y de pasiones, aligerada de cualquier clase de prejuicios, temía sin duda un fallo severo pero bien merecido. Cronistas e historiadores, tuvieron piedad o desprecio, por esta hija loca de Eva y sepultaron su nombre y fechorías galantes en la fosa común del olvido.

Pero, la advertencia queda y bueno sería que fuera atendida, sobre todo por los, y las, que viven y pecan en alturas suficientes para ser vistos por el vulgo, que hace y deshace las reputaciones, con o sin justicia.

En estos días aciagos, tan llenos de calamidades colectivas, hubo un clarito en la prensa para informarnos, en breves líneas, de la accidental muerte de una condesa o marquesa desconocida, inspiradora, según se dice, de un ex-primer ministro francés, víctima él también, pero con más suerte, del automóvil que guiaba. Y las ondas del éter vibraron al respecto de nombres de cortesanas reales: La Valliére, Pompadour, Dubarry. Si no se añadieron más nombres de "inspiradoras" fué, seguramente, para ahorrar gastos...

Una lectora, curiosa hasta el atrevimiento, me pide dedicar una crónica a las tres o mejor dice, a cada una de ellas si el tema lo permite. ¡Vaya si lo permite! Pues tendrá Vd. amable lectora, las tres crónicas que me pide, disculpándome desde ya acerca de los demás si aquellas tres egerias reales, o algo parecido, no fueron precisamente ejemplos de todas las virtudes.

Pero hoy, con Louise Michel, tenemos una mujer que desempeñó un vigoroso postulado de educadora primero, luego de propagandista socialista al extremo, hasta el momento de actuar, fusil en mano, en la revolución comunalista de 1871.

Piénsese lo que se piense, una mujer que ofrece su vida entera, sin desmayo, a una idea, sea cual sea, es admirable, y merece no el aplauso que desdeñó, pero si el respeto que todo ser debe a quien se sacrifica, con valentía y nobleza.

Pertenezco en cuerpo y alma, escribió ella, al pueblo que sufre y lucha por la libertad.

Institutriz, entró en una escuela libre como maestra cuando no tenía aún veinte años. Se dedicó a la instrucción de los niños en una pequeña ciudad de una provincia francesa. Era ya republicana ardiente, cuando Napoleón el pequeño estranguló la segunda república. Extendió su apostolado republicano y socialista a los padres de las criaturas confiadas a su enseñanza. Conquistó auditorios en todas las comarcas de la región donde la llamaban la **roja.** Bien pronto, su talento oratorio afirmado, quiso ir a París para extender su radio de acción y participar en la propaganda subversiva, abierta o subterránea, que los revolucionarios emprendían contra el segundo Imperio, ya vacilante, y condenado en la opinión popular. La guerra franco-prusiana declarada, proclamada la República, sitiado París, Louise Michel participó en la lucha contra el invasor. Proclamada la Comuna, se dió entera a la prédica socialista, figurando en los grupos extremistas. Escribió en el diario de Jules Vallés, el **Cri du Peuple,** participaba en las asambleas populares, donde su palabra fogosa era muy aplaudida. Fué elegida presidenta del Club de la Revolución, donde, al tomar su puesto, decía: "La lucha será terrible; seamos fuertes y dignas de nuestros hermanos dispuestos a vencer o a morir por sus derechos".

Un diario de la época relataba:

"Al frente de los más exaltados hemos visto una mujercita, morocha, los ojos brillantes, la frente alta, el gesto enérgico, el verbo vibrante, arrollador, verdadera clarinada que despierta el entusiasmo. Es Louise Michel, la "Virgen roja".

Esta mujer no creía haber cumplido su deber revolucionario, con hablar y escribir; iba con los soldados de la Comuna, empuñaba el fusil, luchaba con coraje y audacia al lado de los más valientes. Fué herida en el asalto al Fuerte de Issy.

Vencida la Comuna, la represión sangrienta empezó por la voluntad de Thiers. Treinta mil federados fueron masacrados o fusilados sin piedad.

Louise Michel con unos pocos comunalistas pudo, acabada la lucha, escapar y esconderse. La policía no pudiendo descubrirla, arrestó a su madre amenazándola con fusilarla. Louise Michel se entregó prisionera para salvarla. Llevada a Versalles, donde miles de prisioneros esperaban la muerte, insultaba a los victimarios para provocar un rápido fin de su horrorosa situación.

Cada noche se llamaban grupos de prisioneros. Ella esperaba su turno. "Se levantaban, dijo, del barro donde trataban de dormir bajo la lluvia; seguían el farol que los precedía; llevaban al hombro una pala y un pico para cavar su propia tumba. Al poco rato, se oían en la noche los siniestros disparos de los fusiles que ejecutaban la ley de M. Thiers".

Resueltamente, la mujer esperaba la hora de enfrentarse con el pelotón de ejecución. Día a día, policías y guardianes le confirmaban que su turno era para el día siguiente, haciéndole más cruel la espera sin poder doblegar su coraje. Para provocar un pronto desenlace se hacía, — dijo ella, — insolente, "como se puede serlo en la desgracia, contra vencedores feroces".

Es solamente el dieciseis de diciembre de 1871, que la prisionera es traída frente al sexto consejo de guerra. Las acusaciones del tribunal eran graves, y los jueces militares poco propensos a la justicia, o siquiera a la piedad. En seguida después de la requisitoria, breve y vengativa, el presidente le preguntó con su voz más tosca si tenía algo que decir en su defensa. "No quiero, — le contestó, — ser defendida, ni siquiera tampoco defenderme. Pertenezco enteramente a la Revolución y declaro reivindicar la responsabilidad de todos mis actos. Soy cómplice de la Comuna, ya que la Comuna anhelaba realizar la Revolución social, que es mi más grande esperanza. Para realizarla había hecho el sacrificio de mi vida. Un día propuse al camarada Ferré que habéis ya fusilado, invadir la Asamblea. Quería dos víctimas, M. Thiers y yo; estaba decidida a ejecutarlo con mis propias manos.

Hoy, señores jueces, estamos frente a frente, hacer de mí lo que queráis, tomad mi vida, no soy mujer de defenderla un instante: fusiladme... Si no sois cobardes, matadme..."

Acobardados o avergonzados los jueces militares no la mandaron al banquillo. Fué condenada a la deportación. En agosto de 1873, salió a bordo del primer convoy de deportados para la Nueva Caledonia. Instaló en Noumea una escuela para los niños indígenas, se hizo la buena madre blanca de todos los chiquillos enfermizos y medio salvajes.

En todos los puntos de esta maldita tierra, dijo Henri Rochefort, donde le tocó actuar, conquistó las simpatías de toda la gente; su influencia se hizo sentir a su alrededor. Era "la gran hermana de todos".

En 1879, ya asentada la Tercera República, se pedía la amnistía de los Comunalistas condenados a la deportación. Amigos y admiradores de la valiente mujer, pidieron su libertad al jefe del gobierno. Cuando supo los esfuerzos que se hacían en su favor, Louise Michel escribió al Presidente de la República: "No puedo permitir ser liberada sola; no quiero volver a Francia sino con todos los deportados de la Comuna".

Solo en noviembre de 1880, con la amnistía general, volvió a París. Los parisienses la recibieron con una manifestación entusiasta y cariñosa. Encabezaba la enorme muchedumbre que la aguardaba en la estación del ferrocarril, Louis Blanc, Rochefort, Clemenceau y todos los jefes del proletariado que se organizaba nuevamente, exaltando el recuerdo de la Comuna, admirando a los sobrevivientes de la trágica revuelta.

Los siete años que duró el inhumano destierro en tierras lejanas, nada hospitalarias, no habían afectado el coraje y la energía de **"Luisa"** como la llamaban afectuosamente, hombres y mujeres del pueblo. Apenas hubo pisado nuevamente el suelo de la Capital, se alistó en la falange que mantenía incólume el ideal republicano y socialista, por el cual tantos habían perecido.

En todas las manifestaciones políticas, en los mitines obreros, en las huelgas, Louise Michel era llamada a participar en todas las luchas cívicas. Era la "gran hermana" que aconsejaba y animaba en París o en provincias, las muchedumbres que reclamaban pan, libertad y trabajo.

En una de esas manifestaciones monstruos, como solo la Capital puede reunirlas, Louise Michel que la encabezaba, fué arrestada y procesada con varias líderes sindicalistas.

En el tribunal el presidente le gritó: "¿Pues, estáis siempre en todos los movimientos, en todas las manifestaciones?"

—"Sí, señor presidente, estoy siempre del lado de los pobres".

A los tres años de haber recobrado la libertad, Louise Michel fué condenada otra vez a seis años de reclusión. Encarcelada en la prisión central de Clermont, fué liberada tres años después por un perdón que no había solicitado. Protestó en la prensa: "Soy abofeteada por un perdón que no creo haber merecido; no acepto esa infamia".

Meses más tarde fué condenada otra vez a cuatro años de cárcel por delito de palabra. Al haber cumplido su condena se entregó a trabajos literarios, sin abandonar por eso su propaganda socialista. En enero de 1888, daba una conferencia en el Havre, allí un pobre diablo le descerraja a quema ropa dos tiros de revólver, sin herirla gravemente. El homicida arrestado, le escribió pidiéndole perdón. Louise Michel se interpuso y pidió a los jueces que su heridor fuera absuelto, y lo obtuvo.

Esa valiente y digna mujer no desmayó nunca en el largo correr de su vida dedicada enteramente a su apostolado de redención social. Sus prédicas exaltadas, sus actitudes resueltas, le valieron más y más años de cárcel. Conquistó con su talento y desprendimiento, el amor de las clases obreras. Pero también se ganó la amistad y admiración en ciertos sectores de la burguesía adinerada, como también la de damas de la aristocracia las que, sin participar, claro está, de su ideología, rendían homenaje a su coraje de rebelde indomable.

Murió a los setenta y dos años el 9 de enero de 1905. Su desaparición fué saludada con respeto por toda la prensa amiga o adversaria que le dedicó sentidos artículos necrológicos.

Jules BERTRAND.

Ainsi, notre temps horrible
eût semblé paradisiaque à ceux
qui à l'âge de pierre disputaient
aux grands fauves la proie et
le repaire.

Rudes sont les étapes, elles
ne seront point éternelles; ce qui
est éternel c'est le progrès
mettant sur l'horizon un
idéal nouveau quand a été
atteint celui que la veille
semblait utopie

Des temps héroïques
commencent: les foules
s'assemblent comme au printemps
les essaims d'abeilles

Les bardes se lèvent chantant
l'épopée nouvelle, c'est bien la
veillée des armes où parlera
le spectre de mai
Louise Michel

Londres 20 Mai 1898

Fac-símil de la escritura de Luisa Michel.



Luisa Michel en el año 1901.

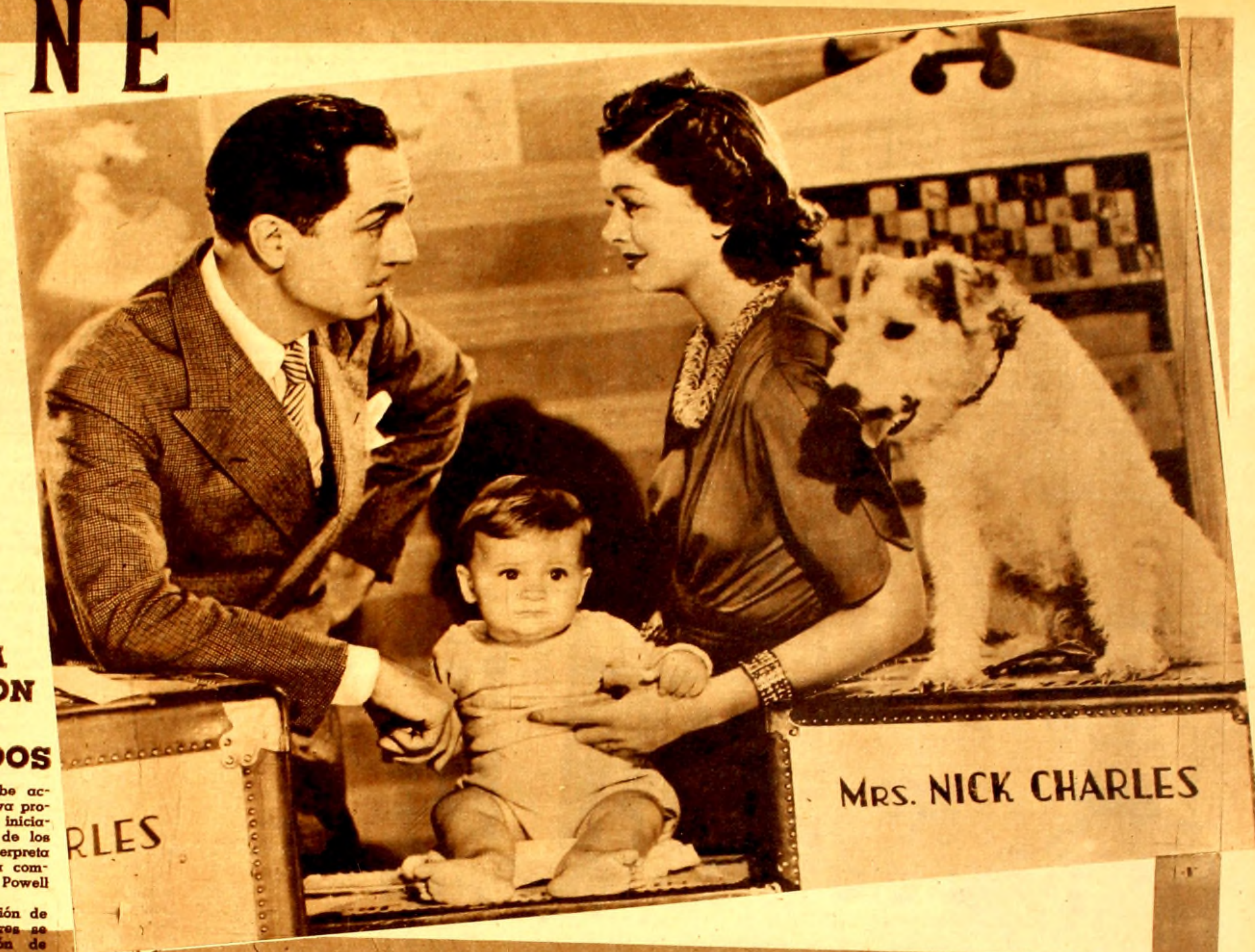
PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

CINE



OTRA REUNION DE ACUSADOS

Cine Metro exhibe actualmente una nueva producción de la serie iniciada con "La cena de los acusados" que interpreta la excelente pareja compuesta por William Powell y Myrna Loy.

Esta nueva creación de los simpáticos actores se titula "Otra reunión de acusados".

SIMON BARER

Su llegada ha de significar para los amantes del piano un acontecimiento extraordinario ya que se trata de uno de los pocos que con más justicia ocupan hoy en la atención mundial un lugar privilegiado. Sus poderosos medios técnicos, unidos a una gama de sonoridades inigualables y a un sentido musical maravilloso hacen de este gran pianista uno de los pocos que en sus conciertos consiguen arrebatar a sus oyentes. Su presentación tendrá lugar en el Estudio Auditorio el día miércoles próximo.

Simón Barer como Anton Rubinstein, es oriundo del sudeste de Rusia. Su ciudad natal, Odessa, no está muy distante del humilde pueblo en que nació Rubinstein. A los 22 años se graduó en el Conservatorio de Leningrado ganando el premio Rubinstein, y su intervención en tal acto tuvo efectos sensacionales que se repitieron constantemente en sucesivas giras por el continente europeo. En 1934 se presentó en Londres como solista con la "London Philarmonic" bajo la dirección de sir Thomas Beechan. Se hizo célebre desde sus primeras actuaciones por todas partes dentro del Reino Unido.

Aproveche LA GRAN VENTA ANIVERSARIO
de Joyería CADOPPI
SIERRA 1969 entre MIGUELETE y 9 de ABRIL
U.T.E. 42319
OFRECIENDO Estas GRANDES OFERTAS

Obsequiamos POR CADA COMPRADOR de $ 5 ESTE HERMOSO PRENDEDOR de ULTIMA moda

Juego de compromiso ORO MACIZO y cintillo, záfiros blancos, $ 12.50

Juego de compromiso, ORO 18 k. con cintillo de diamantes y platino 28.00

Cintillo de ORO MACIZO y záfiros. Reclame $ 1.90

Juego de compromiso ORO GARANTIDO MACISO y záfiros $ 8.50

RELOJ caballero, suizo, en cromo garantido, 2 años, $ 4.50

RELOJ Puls. Señorita, a Cordón, máquina suiza con Rubíes, 10 años Garant., en Cromo. Antes $ 15.50. Ahora $ 12.10

RELOJ pulsera caballero, suizo, montado en rubíes, garantido por 5 años $ 8.50

RELOJ pulsera señorita, en CROMO SUIZO y rubíes, garantido por 5 años $ 8.50

RELOJ pulsera caballero, Ancora 15 rubíes, suizo, garantido por 10 años. Acero cromado $ 13.50

RELOJ pulsera señorita, suizo, y el frente záfiros blancos, garantidos por 10 años $ 14.50

SUMERGIBLE EL RELOJ DEL MOMENTO
ACUATICO. - Antimagnético, suizo, Ancora, 15 rubíes 19.00

CREDITOS

CATALOGO GRATIS remitimos al interior.

HONDURAS Y SUS BELLEZAS

HACE algunos años, la gente se horrorizaba al sólo hecho de pensar en efectuar un viaje —por obligación ineludible, por supuesto— a las regiones de América Central, trayendo a colación el clima insalubre, los pantanos pestíferos (emporios de gérmenes malignos) los mosquitos que producen el paludismo, las selvas vírgenes, los tigres, las serpientes, la falta de transportes, y toda la corte de temores que algunos exploradores fracasados plasmaron en libros que se aceptaron como el oráculo..., pero el tiempo no ha transcurrido en vano, el progreso acelerado llegó a todos los rincones del mundo, y nuevos turistas comprobaron a través de todo Centro-américa, que allí también se hallaban comodidades, que los medios de locomoción eran buenos, si que más escasos, que los centros poblados no abundaban como en México, Brasil o Argentina, pero que en cambio todas las autoridades de los distintos países de aquel brazo extendido entre el norte y el sud, vivían preocupados por el adelanto constante de sus respectivas patrias, y que por sobre todo, allá encontraban esa hospitalidad tan graciosa y gentil que pensaban era ya cosa de los tiempos idos...

*

La República de Honduras, se halla favorecida por su situación geográfica, ocupando el centro de América Central, que le da 650 kilómetros de costas sobre el mar Caribe y algo más de 100 kms. en la Bahía de Fonseca sobre el Pacífico, presentando todas las variedades en el clima que corresponden a lo accidentado del terreno, siendo más cálido y bajo en el Atlántico y más alto y seco en el mar del Sud.

Su población total llega casi a un millón de habitantes, según el último censo realizado en Junio de 1935, diseminados dentro de las fronteras que abarcan 115 mil kilómetros cuadrados de terreno.

Sus riquezas naturales son cuantiosas, llevando los arroyuelos arenas auríferas, entre las que suelen hallarse pepitas de regular tamaño, que premian los afanes del lavador deparándole sorpresas agradables; la minería tiene auge especialmente en el Departamento de Olancho, donde el hierro desenterrado aparece en tal estado de pureza que puede forjarse sin pasarlo por la fundición.

Entre la cordillera que corre por este país y los ramales que de ella parten en todas direcciones, se forman valles fertilísimos donde se recogen todos los productos tropicales, como el banano que ocupa el primer lugar en su exportación, el cacao, café, tabaco, caña de azúcar, frijoles, etc., con bosques magníficos de caoba y otras maderas para construcción y ebanistería, representando a las textiles: el coco, algodón, junco, pacaya, linaza, magüey, mezcladas con las tintóreas que abundan en aquel rico suelo; sándalo amarillo, brasil, achiote, encina colorada, sangre de dragón, sacatinta, etc.

*

Los viajeros que al llegar a Honduras quieran visitar la Capital, Tegucigalpa, que según los bardos locales quiere significar "Ciudad de los siete cerros", desembarcarán en Puerto Cortés si llegan por el Atlántico, admirando un verdadero punto tropical, donde pueden atracar los barcos de mayor calado, que en la noche se guían por los faros que guiñan contínuamente sus ojos luminosos.

Si en cambio el turista viniera por el Pacífico, arribaría al Puerto de Amapala, ubicado en la grandiosa Bahía de Fonseca, al noroeste de la isla del Tigre, que ofrece abrigo seguro y aguas profundas en un marco bellísimo que tiene por fondo y mezquinando el horizonte, al cerro del mismo nombre que se levanta en el centro de la isla; las hileras de blancas construcciones orlan su base como un encaje muy delicado para su altura...

De la Isla se pasa a San Lorenzo en lancha, y ya en tierra firme, pueden gustarse todos los paisajes imaginables en un viaje de automóvil hasta la primera ciudad de Honduras, marchando por una carretera afirmada que trepa cerros y laderas para descender a los valles, atravesando montañas en un trayecto de 150 kilómetros, contemplando desde las alturas —mirando atrás— la blanca cinta del camino que como un gusano monstruoso viniera a nuestro alcance.

Si el día es claro y sin nubes, al llegar al Cerro de Hule, punto más alto del trayecto, podrá verse muy lejos y disminuída por la distancia, la mole gigantesca del Momotombo, volcán de Nicaragua, por un lado, y por el otro la hermosa cima del San Miguel que señala con su presencia a la hermana República de El Salvador.

Dejando en el recorrido algunos caseríos pintorescos de gente blanca y morena, llegamos por fin a la Capital, y al verla recostada en una gran hondonada, como engarzada entre montes, comprendemos porque la titulan "Ciudad de los siete cerros", y apenas atravesado el puente que la separa de la población de Comayagüela, se tiene a la vista el palacio de Gobierno, castillo más bien diría, por sus murallas de piedras que le dan aspecto de una construcción medieval con reminiscencias moriscas; a poco trecho la Universidad y en seguida el parque Morazán, espléndidamente arbolado y en el cual se levanta una estatua ecuestre del General Francisco Morazán, heroico defensor de la Confederación Centroamericana.

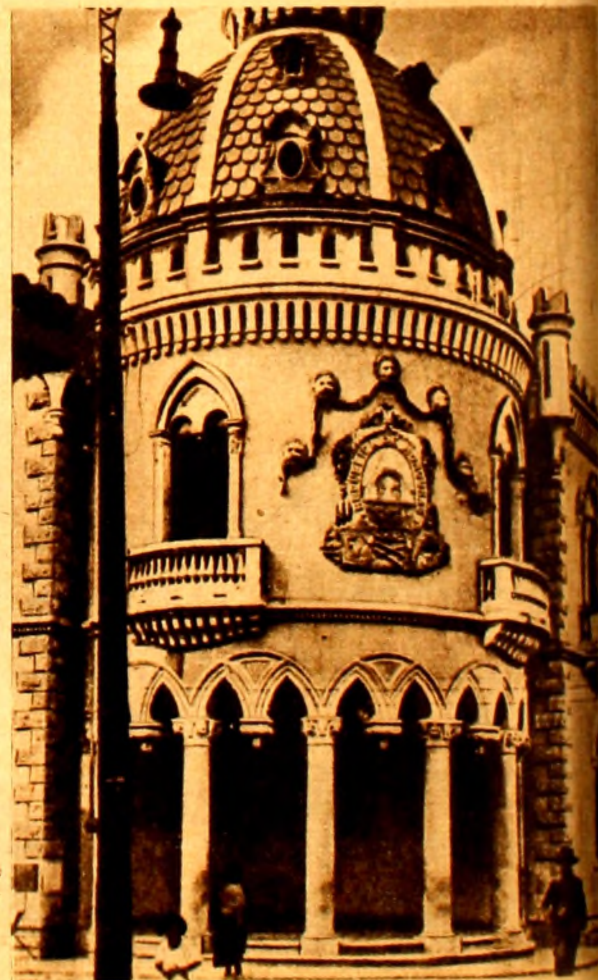


Mercado de Los Dolores. Tegucigalpa.

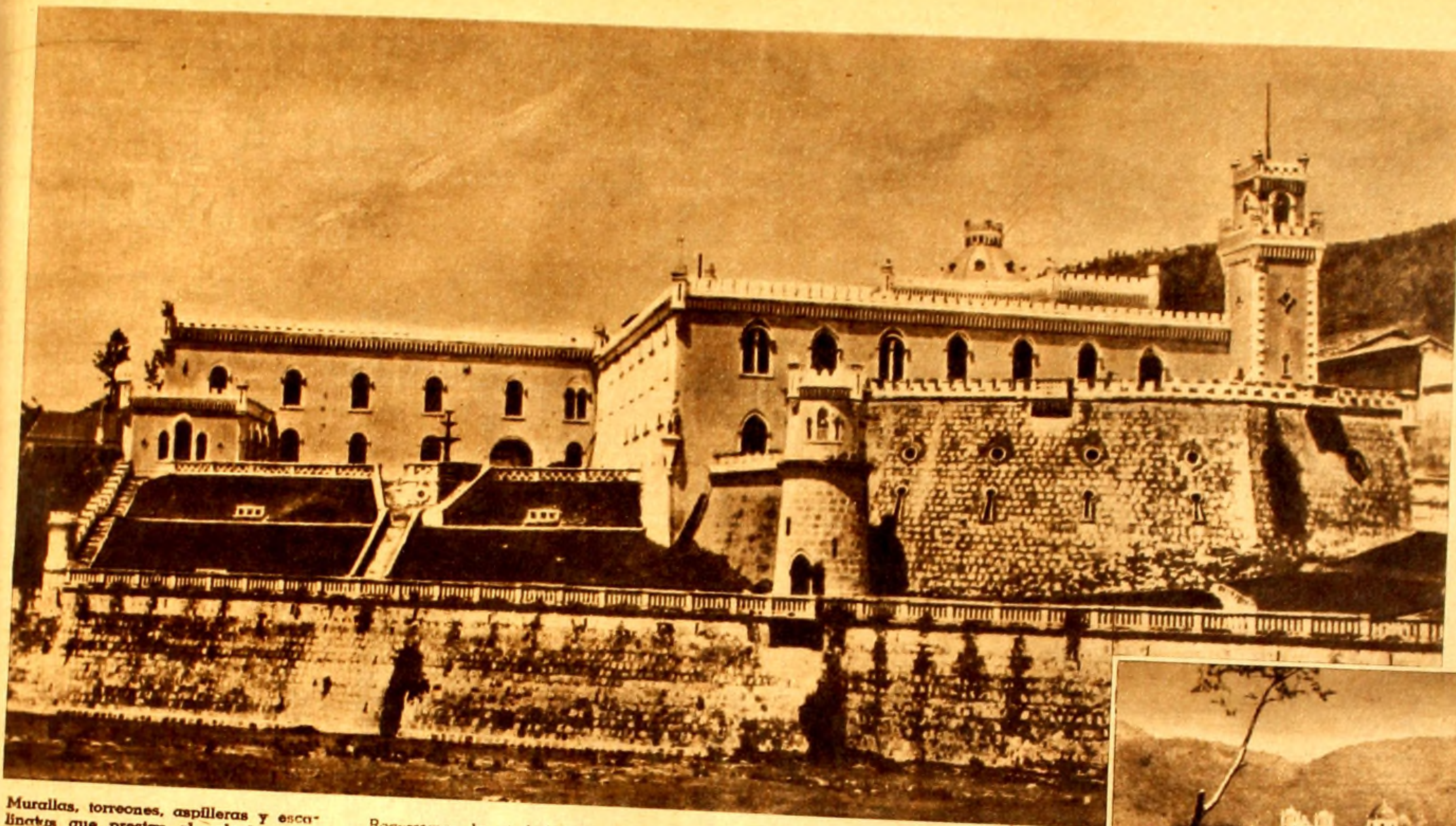


Recolección de caña de azúcar.

En su Mate Siempre
EL CISNE
La Yerba del buen matero
Elaborada por
Fábricas FONTANA Lda
• Curityba •
Importadores
FRANCISCO LOPEZ Y Cía
Río Negro Nº 1621



Entrada del Palacio Presidencial (Tegucigalpa Honduras).



Murallas, torreones, aspilleras y escalinatas que prestan al palacio presidencial de Tegucigalpa (Honduras), el encanto de los castillos medioevales, con reminiscencias moriscas.



Estatua de Francisco Morazan. Tegucigalpa.

Recorremos la ciudad, que es pequeña en sí, pero llena de aspectos encantadores, cruzándonos con multitud de pequeños carritos tirados por caballos de todos colores; mucha gente vestida de blanco circula por sus calles, entre las que sobresalen la Avenida Cervantes, y la del Comercio; vemos lindas construcciones de particulares, admirando el teatro Nacional que es exponente del buen gusto hondureño: entramos al mercado de los Dolores, donde se venden todos los frutos del clima cálido y gustamos los plátanos más ricos del mundo...

La antigua Capital estaba radicada en Comayagua, pero en el año 1877 el presidente Dr. Marco Aurelio Soto la trasladó a Tegucigalpa y la Asamblea Nacional Constituyente de 1880 la confirmó legalmente en este sitio.

*

Los alrededores de la ciudad mayor, parecen trozos de esmeraldas, tal es su profusión de arboledas, y algunos gigantes "guanacaste" dan sombra bajo su copa inmensa —más amplia que la del ombú— a toda una casa de campo. De su tronco se hacen ruedas compactas para carretas de bueyes.

Entre las poblaciones del interior, se destaca San Pedro Sula, capital de Departamento Cortés, ubicada en el centro de una región agrícola, sirviendo como distribuidora abasteciendo a todas las ciudades vecinas.

Es una ciudad limpia, moderna y hospitalaria, con lindos boulevares, parques floridos, muchas escuelas y una importante red telefónica. Se vive en ella una existencia tranquila y sedante, antítesis del febril apresuramiento que se refleja en el puerto de La Ceiba, que como Trujillo, Tela y Cortés se halla sobre el Atlántico; le sigue en importancia Comayagua, Santa Rosa, Juticalpa, Choculeta, Santa Bárbara, Yoro Nacaome, Gracia, Yuscarán y otras muchas de menor cuantía.

En los pueblecitos del Norte, están las hermosas casitas elevadas sobre plataformas como de dos metros y sombreadas por altas y gráciles palmeras, entre las cuales ponen su nota de color algún quetzal que traza en el espacio un reguero de luz verde con su larga cola; el guacamayo azul o rojo viste con su plumaje violento el oscuro de los bosques, y el zorzal y el zenzontle —ruiseñor de América— maravillan con el canto melodioso de sus golas privilegiadas.

*

El territorio de Honduras está salpicado con una cantidad de lagos y lagunas, como el Yojoa, Catarasca y Criba entre los mayores y Toloa, Alvarado, Ticamaya, Jaloa, Jamalteca, El Quebracho, Quemada, Los Micos, Guaimoreto y otras, entre las menores que parecen ojos de agua puestos como adorno, ya que muy pocos tienen utilidad comercial, y, entre los ríos que lo cruzan en todas direcciones el Ulúa y el Motagua son los de más caudal, pero ninguno tan hermoso como el Río Blanco y sus espléndidas cascadas, que parecen cortinas de albo plumón que tuvieran la facultad de sostenerse en equilibrio inverosímil, para ir a revolcarse en el fondo pedregoso con horrendo fragor.

En el pueblo de la Virtud, Departamento de Gracia, los turistas pueden contemplar un fenómeno conocido por "La fuente de sangre", en un arroyuelo de aguas teñidas de rojo, cuya vertiente es un líquido espeso que entra en descomposición. La explicación de tan extraño acontecimiento es que se trata de las deyecciones de una enorme cantidad de murciélagos que viven en una gruta cercana, originada por unas bayas rojas que les sirve de alimento a esos quirópteros.

En el orden arqueológico, Honduras puede vanagloriarse de tener en la margen oriental del Río Copán, casi en las fronteras con Guatemala, las ruinas milenarias del mismo nombre que atraen con su misterio a los viajeros de los más apartados rincones del mundo. También son visitados los restos de Tenampúa, situados en la cima de una alta colina sombreada de Pinos —(Arbol Nacional)— a unos quinientos metros de altura sobre la ciudad de Comayagua, que conserva aún, grandes muros terraplenados, muchos andenes y restos de torres que hacen suponer fueron erigidas para defensa de una población desaparecida hace cientos de años.

*

Al marcharnos de esta tierra acogedora, nos vamos con la pena de que tal vez hemos dejado sin ver lo mejor de ella, pero siempre guardaremos gratitud a la hospitalidad desinteresada que nos brindaron en la patria de Lempira, héroe autóctono de la antigua Hibuera, en la América Central.

R. BELLANI MAZERI.

1940



Palmeras y caña dulce.



Pintoresco camino a la capital hondureña.

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero.

LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDE LAVARSE LA CABEZA Y HACERSE LA PERMANENTE

•

En Farmacias y Perfumerías

DEPOSITO: URUGUAY 842 — MONTEVIDEO

AGUA DE COLONIA

La Carmela

ACTUALIDAD GRAFICA DEL MUNDO



ESTE cuerpo de defensas contra ataques aéreos ha venido a significar una especie de trama por entre la cual se hace muy difícil el paso de los aviones invasores, pues la materia de que están construídos es resistente a las balas, y solo incendiándolos es posible destruirlos.



SISTEMA de defensa inglés consistente en unos globos que se mantienen constantemente elevados por sobre la isla, habiendo dado un excetente resultado defensivo en estos momentos contra là aviación nazi.

FAJAS ORTOPEDICAS



para ptosis de estómago, riñón, intestinos, etc., hernias y eventraciones.

+

Completo surtido de medias elásticas para várices. Pantorrilleras, tobilleras y rodilleras.

OPTICA RECINE

18 DE JULIO 1584 casi CARLOS ROXLO (ex-Piedad)

LA SVASTICA flamea sobre la Escuela Militar, a la que sirve de fondo la Torre Eiffel, el día que los alemanes ocuparon la ciudad de París.



LOS INGLESES RETIRAN sus tropas de Shangai. Soldados de la marina, escoceses, y un soldado japonés, hacen guardia en la concesión británica en Shangai, para disparar contra los que arrojan bombas o granadas, después que chinos terroristas arrojaron bombas y granadas en julio de 1938. Ahora los británicos anunciaron que retiran sus tropas de Shangai, Peiping, Tientsin, para que presten servicio en "algún otro sitio". Parte de esa tropa ha sido trasladada a Hong-Kong, de la que se obligó a salir a la población civil.



LA TUMBA DE NELSON, en la Catedral de San Pablo, en Londres, está guardada por los miembros de la A. R. P. en servicio permanente.





FRENTE al Conservatorio Nacional de Música, de París, una banda militar de un regimiento nazi, toca música de Wagner, el mismo día de la ocupación de la capital de Francia. Esta fotografía fué autorizada por la censura nazi.



Mr. WINSTON CHURCHILL ha inspeccionado las fortificaciones costeras de la defensa británica. El primer Ministro inglés se muestra sonriente y satisfecho

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA TRETA DEL VILLANO























Casa Soler

SECCION TELAS BLANCAS
OFERTAS CONVENIENTES



TOILE DE MENAGE
SUPERIOR BORDADO
CASA SOLER
6/4 ANCHO 1.63 LA PIEZA $ 24.50
7/4 ANCHO 2.00 LA PIEZA $ 30.50
8/4 ANCHO 2.20 LA PIEZA $ 33.50
9/4 ANCHO 2.40 LA PIEZA $ 35.50









CREA CASA SOLER Nº1 - TIPO BELGA
ANCHO MTS. 200 LA PIEZA $ 23.50
ANCHO MTS. 220 LA PIEZA $ 27.00

CREA CASA SOLER Nº2 CALIDAD SUPERIOR
ANCHO MTS. 1.56 LA PIEZA $ 20.50
ANCHO MTS. 200 LA PIEZA $ 26.00
ANCHO MTS. 220 LA PIEZA $ 28.00

CREA CASA SOLER Nº1 CALIDAD EXTRA
ANCHO MTS. 156 LA PIEZA $ 23.00
ANCHO MTS. 200 LA PIEZA $ 29.00
ANCHO MTS. 220 LA PIEZA $ 31.50

CREA SUPERIOR CASA SOLER Nº3 BUENA CALIDAD
ANCHO MTS. 156 LA PIEZA $ 18.50
ANCHO MTS. 200 LA PIEZA $ 23.00
ANCHO MTS. 220 LA PIEZA $ 25.00

TODAS PIEZAS DE 18.30 METROS











MADRAS CASA SOLER B8 CALIDAD SUPERIOR
ANCHO 0.80 LA PIEZA $ 6.50

BRAMANTE CASA SOLER B7 - CALIDAD INSUPERABLE
ANCHO 0.80 LA PIEZA $ 7.00

MADRAS CASA SOLER B4 - SIN APRESTO
ANCHO 0.85 LA PIEZA $ 8.00

MADAPOLAN CASA SOLER T1 - CALIDAD SUPERIOR
ANCHO 0.90 LA PIEZA $ 8.50

NANZOUK CASA SOLER B1 - ANCHO MTS. 0.90
LA PIEZA $ 12.80

EN NUESTRAS TRES CASAS

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
esq. Carlos Roxlo

CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
esq. M. Sosa

SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
esq. M. Berthelot

"Publicidad"